



U.N.R
Facultad de Psicología

Estructura Psicológica Individual del Sujeto I

SEMINARIO

**“LOS TEXTOS TRÁGICOS DEL
PSICOANÁLISIS:
EDIPO REY/ ANTÍGONA”**

Dictante:

Lic. Carlos Bembibre

Alumnos participantes:

Pedraza, Romina

Peretti, Ma. Laura

Wallace, Sheila

INTRODUCCIÓN

La aparición de la polis, entre los siglos VIII y VII, es un momento de cambios, tanto en el plano social como en el intelectual.

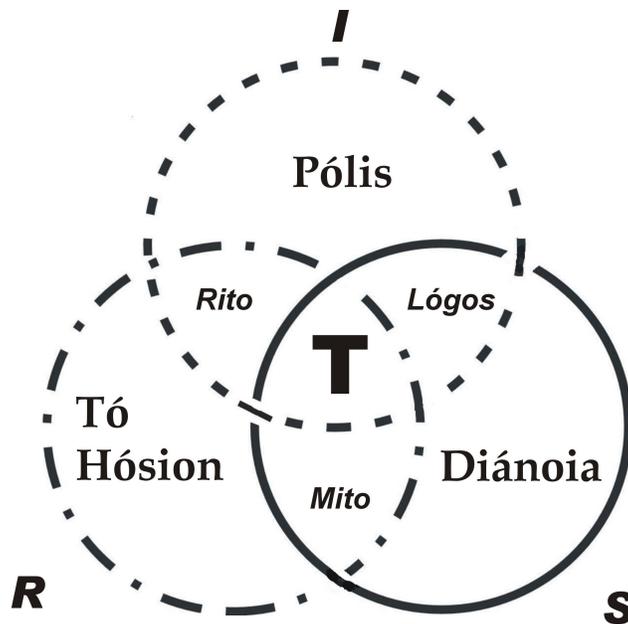
La verdad no aparece como absoluta, sino que se utiliza la **palabra** como herramienta de debate; las cuestiones de interés general son sometidas a la crítica en un espacio público. Este sistema implica un privilegio de la palabra y la política se convierte en el ejercicio del lenguaje.

El desenvolvimiento del pensamiento moral y la reflexión política instalará relaciones de tipo racional y una reglamentación fundada en la medida para igualar la vida social.

El advenimiento de la filosofía, la declinación del pensamiento mítico y los comienzos de un saber racional fue a principios del siglo V. Esta revolución intelectual aparece como un milagro griego donde el logos se había desprendido del mito.

En este contexto se inserta la **tragedia**, la cual reformula el mito. Asistir a espectáculos trágicos era un deber político, religioso y reflexivo.

Tres grandes campos que tenían que ver con la tragedia: el campo de lo político, de lo sagrado y el de la reflexión. El dictante C. Bambibre tomando el Nudo Borromeo de Lacan ubicó, en el campo de lo Imaginario, Pólis. En el campo de lo Simbólico, Diánoia, pensamiento. En el campo de lo real, Tó Hósion, lo sagrado.

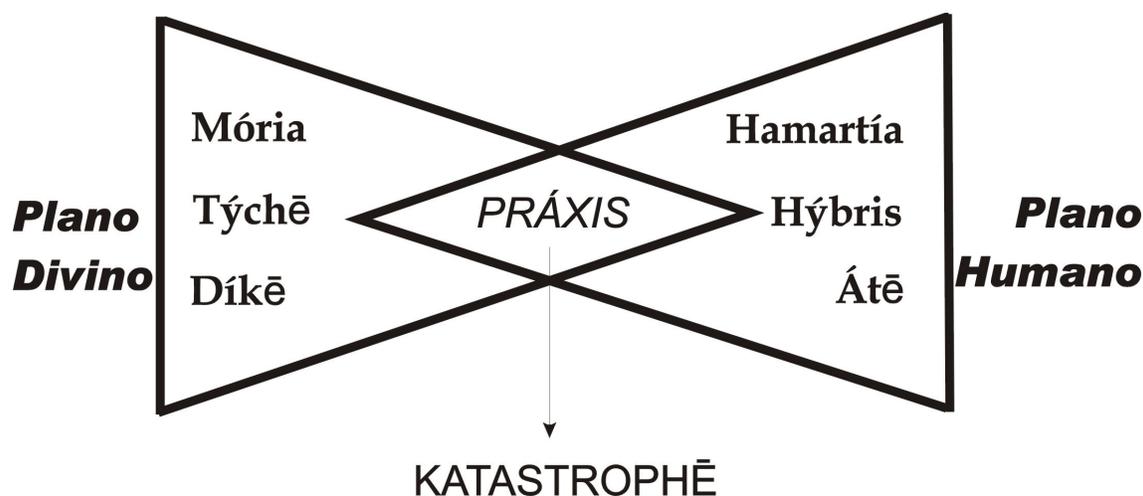


En el punto de calce de las tres consistencias heterogéneas anudadas, se ubica el fenómeno teatral, la tragedia. Si se cortara una de las tres consistencias, se perdería la función y noción que tenía la tragedia en la Atenas del siglo V.

En la incisión de lo Simbólico y lo Real, de Diánoia y Tó Hósion, ubicó el Mito. Entre la Pólis y To Hósion, ubicó el rito. En la incisión entre Diánoia y Pólis, el Lógos.

La tragedia plantea una acción humana que choca con un plano divino. ¿Por qué? Porque en cada tragedia, más allá del personaje protagónico que utilice, hay un elemento numinoso, sagrado, que está operando. En cada una de las tragedias juega un elemento sagrado en particular. Por ejemplo, en Antígona, el elemento sagrado es Hades, la muerte.

Alude a una estructura quiasmática. Integra por un lado, un plano divino, por otro lado el plano humano. En el entrecruce de lo humano y lo divino, en ese calce entre uno y otro campo, se va a producir una acción. No es cualquier acción humana. Tiene que estar entrecruzada.



Poder Divino:

En Edipo forma parte de la MÓIRA como marca existencial, el hecho que haya nacido en Tebas, que fuera criado en un palacio y que sea hijo adoptivo de Reyes.

ERINIAS: como benevolencia, agentes encargados de que se cumpla la Moira.

TYCHE: tiene que ver con el azar, lo que determinó que Edipo se encontrara en la entrecruzada de los tres caminos y matara a Layo.

DIKE: hace referencia a leyes no escritas. Es DIKE que el hijo no se acueste con la madre. Se opone al NOMOS, que hace referencia a las leyes de los hombres.

Poder Humano:

ÁTE: hace referencia a la fatalidad

HÝBRIS: como desmesura. En Edipo se muestra en querer saber más que los dioses

HAMARTÍA: como un error involuntario, es la ofensa a un dios.

La hamartía de Edipo consiste en matar al padre equivocadamente. Él pensaba que apartándose de sus padres adoptivos, no mataba al padre y escapaba del oráculo. Cuando en el cruce de los tres caminos se encuentra con Layo, lo mata, pero sin saber que era el padre. No fue un crimen planificado. Él no sabía que estaba matando a su progenitor.

EDIPO REY

Es la obra más conocida de Sófocles y la obra más magistral del teatro griego.

Personajes de la obra:

Edipo: Rey de Tebas

Creonte: Hermano de Yocasta.

Sacerdote: Hombre que aconseja a Edipo, religioso tebano.

Coro: Ancianos tebanos que cantan las cosas que suceden y se relacionan con los personajes actuando con estos.

Tiresias: Adivino, anciano ciego.

Yocasta: Madre y esposa de Edipo.

Mensajero: Enviado del reino de Corinto, anunciador de la muerte de Pólipo, padre adoptivo de Edipo.

Esfinge: Monstruo espantoso que devoraba a los viajeros perdidos.

Paje: Criado del reino de Edipo.

Criado: Empleado que servía a Layo.

Teseo: Rey de Colona, hijo de Egeo.

Antigona: Hija de Edipo, lo acompañó en su vagancia.

Ismene: Hija de Edipo.

RELATO DE LA OBRA EDIPO REY

Edipo, en la mitología griega, rey de Tebas, hijo de Layo y Yocasta, reyes Tebanos.

Un oráculo advirtió a Layo que sería asesinado por su propio hijo. Decidido a huir de su destino, ató los pies de su hijo recién nacido y lo abandonó para que muriera en una montaña solitaria.

Un pastor recogió al niño y se lo entregó a Pólipo, rey de Corinto, quién le dio el nombre de Edipo (el de los pies hinchado) y lo adoptó como su propio hijo. El niño no sabía que era adoptado y, cuando un oráculo proclamó que mataría a su padre, abandonó Corinto. Durante su travesía, encontró y mató a Layo, creyendo que el rey y sus acompañantes eran una banda de ladrones y así, inesperadamente, se cumplió la profecía.

Sólo y sin hogar, Edipo llegó a Tebas, acosado por un monstruo espantoso, la Esfinge, que andaba por los caminos que iban a la ciudad, matando y devorando a todos los viajeros que no sabían responder al enigma que les planteaba. Cuando Edipo resolvió acertadamente el enigma, la esfinge se suicidó.

Creuyendo que el rey Layo había muerto en manos de asaltantes desconocidos, y agradecidos al viajero por librarlos del monstruo, los tebanos lo recompensaron haciéndolo su rey y dándole a la reina Yocasta por esposa. Durante muchos años la pareja vivió feliz, sin saber que ellos eran en realidad madre e hijo.

Descendió una terrible peste sobre la tierra, y el oráculo proclamó que debía ser castigado el asesino de Layo. Pronto Edipo descubrió que involuntariamente había matado a su padre. Atribulada por su vida incestuosa, Yocasta se suicidó y, cuando Edipo se dio cuenta de que ella se había matado y que se condenaba a sus hijos, se quitó los ojos y abandonó el trono. Vivió en Tebas varios años pero acabó desterrado.

Comentarios de la obra:

En la tragedia de Edipo prevalece la noción de sujeto responsable por el hecho de que, no es la divinidad el estatuto único, también se encuentra el orden de lo humano; hay un elemento divino, pero también un ser humano que actúa y decide.

Entre origen y destino existe una relación; el destino está predeterminado por la marca de fuego del origen, que había dado el oráculo a su padre Layo, el cual quebrantó las leyes sagradas de dar hospitalidad al extranjero. El oráculo lo maldice, diciéndole que su propio hijo lo matará. Es a Layo a quién se lo condena a la hamartía, por no cumplir con la ley divina.

La primera referencia que hace Freud al Complejo de Edipo, es en la carta 71, de la correspondencia con Fliess, fechada el 15 de octubre de 1897; y lo dice así:

...“Un solo pensamiento de validez universal me ha sido dado. También en mí he hallado el enamoramiento de la madre y los celos hacia el padre, y ahora lo considero un suceso universal de la niñez temprana”.

...“La saga griega captura una repulsión que cada quien reconoce porque ha registrado en su interior la existencia de ella. Cada uno de los oyentes fue una vez y en germen un Edipo..” (1)

En el texto “Interpretación de los sueños” de 1900 vuelve sobre la tragedia de Sófocles y se hace una pregunta decisiva. Se pregunta qué de la leyenda del Rey Edipo sigue conmoviendo tan profundamente al hombre moderno como a los griegos antiguos:

...“Su destino nos conmueve únicamente porque podría haber sido el nuestro, porque antes de que naciéramos el oráculo formuló sobre nosotros esa misma maldición. Quizás a todos nos estuvo deparado dirigir la primera moción sexual hacia la madre y el primer odio y deseo violento hacia el padre; nuestros sueños nos convencen de ello. El rey Edipo, que dio muerte a su padre Layo y desposó a su madre Yocasta, no es sino el cumplimiento de deseo de nuestra infancia. Pero más afortunados que él, y siempre que no nos hayamos vuelto psiconeuróticos, hemos logrado después desasir de nuestra madre nuestras pulsiones sexuales y olvidar los celos que sentimos por nuestro padre.” (2)

Citamos el texto de la profesora Marilú Arichuluaga, “Complejo de Edipo: del mito griego al sueño universal” del libro Los miércoles a las 10, clases teóricas de EPIS I:

...“El Complejo de Edipo es una relación fundante, constituyente del sujeto a través de un proceso de inscripción en el deseo del otro mediado por la función materna.

Desde antes de nacer el sujeto se determina y se identifica, para insertarse en un mundo simbólico, en una estructura de ley que lo preexiste. Ley que ordena y condena a la manera del oráculo de Delfos, en la Tragedia Edipo Rey de Sófocles.

Cuando Freud piensa en Edipo Rey no hace meramente un trabajo de desciframiento, a la manera de un psicoanálisis aplicado a un dominio exterior; es el texto de la tragedia griega el que se introduce en la concepción freudiana. El complejo de Edipo será uno de los pilares de su teoría. El mito edípico construye la trama de la subjetividad..

Edipo es para Freud el sueño universal”. (3)

ANTÍGONA

Personajes de la obra

Antígona: Hija de Edipo y Yocasta. Su nombre en griego se escribe Antigóné, que significa “nacida en contra”. Su madre Yocasta le asignó ese nombre porque nació de “anoma”, fuera de la ley (la que prohíbe el incesto).

Ismene: Hermana de Antígona.

Eteocles: Hermano de Antígona. Su nombre en griego significa: forma imperecedera, gloria eterna.

Polinice: Hermano de Antígona, su nombre quiere decir mucha discordia.

Creonte: Tío de Antígona, es decir hermano de Yocasta.

Hemon: Hijo de Creonte, prometido de Antígona.

RELATO DE LA OBRA ANTÍGONA

Antígona, en la mitología griega, hija de Edipo, rey de Tebas, y de la reina Yocasta..

Una vez que Edipo conoce su origen y abandona la ciudad de Tebas, debe dejar el trono a alguno de sus dos hijos varones. Ellos por su parte hacen un pacto, que dictaminaba que debían gobernar un año cada uno.

Eteocles es quién accede primero como rey. Pasado un año, Polonice regresa a Tebas para ocupar su lugar, pero su hermano se niega a cederle el trono, por tanto, Polinice ataca la ciudad lo cuál concluye en el enfrentamiento y muerte de ambos hermanos.

El nuevo rey, Creonte, dio honrosa sepultura a Eteocles pero ordenó que el cuerpo de Polinice, a quien consideraba un traidor, permaneciera donde había caído.

Antígona, creyendo que la ley divina debía ser anterior a los decretos terrenales, enterró a su hermano.

Decide revelarse frente a esa ley humana y transitoria (NOMOS) y guiarse por la "DIKÉ" (ley emparentada con lo sagrado, lo que no hace falta dictar, porque es de íntegro conocimiento y se impone por sí misma). Aún sabiendo que obtendrá como consecuencia su propia muerte.

Creonte la condenó a ser enterrada viva. Ella se colgó en la tumba, y su desconsolado amante, Hemón, hijo de Creonte, se suicidó.

Comentarios de la obra:

Antígona encuentra el cadáver de su hermano a la intemperie. Frente a esta deshonra ella se impone con un grito agudo, desgarrador.

El rito fúnebre se inició. Ese despojo de carne fue remitido al campo de lo humano. La muerte devino hecho social.

Restituyendo la dimensión humana a ese cadáver, se instauró la dignidad del sujeto en estado de duelo. Ya no es más una carne corrompida. Ese cuerpo marca para el sujeto, lo que él es para quien no está.

Antígona produjo su acto. El cumplimiento del rito funerario, allí donde la intransigencia del cuerpo social amalgamado con el edicto de Creonte lo impedía, es el que posibilita que ella se muestre en duelo; que ese duelo íntimo, privado, se haga público.

"Tú eres mi hermano" gritan a los cuatro vientos su llanto, su dolor, su luto, en tanto coordinadas que enmarcan su inscripción en torno a lo insustituible del muerto.

No hay duelo que no implique la recurrencia a rituales funerarios como práctica colectiva instituida que sancione no sólo el reconocimiento de la pérdida en lo real, sino el signo de reconocimiento de aquel que inicia el tránsito del tiempo del duelo.

Ritos que conllevan a un pasaje de lo privado a lo público, convocando a la comunidad culturalmente organizada, como sostén del "Logos" en su totalidad, estremecido por la insuficiencia significativa para hacer frente a ese agujero donde se proyecta precisamente el significante faltante.

La efectivación del rito funerario era cuestión de mujeres, es algo suficientemente atestiguado no sólo por las referencias trágicas, sino fundamentalmente por los documentos figurativos del siglo V a.C.

Un primer encuentro ante el cadáver es señalado en el texto en términos de un grito, de un chillido de pájaro:

"...un chillido agudo, amargo, como de un ave que descubriera vacío su nido despojado de crías" (4)

Clásica referencia a la metáfora de la mujer-ave en su posición de madre despojada de su producto.

Se trata entonces de un chillido ante lo real de la muerte que escapa a la articulación discursiva. Pero fundamentalmente de un chillido femenino.

Antígona, hace del duelo el tiempo donde alojará su dignidad subjetiva en dos pilares en los que sostiene su ser. Uno en función del trazo que la marca en relación al valor único del hermano. Otro más oscuro, en tanto situada en relación al muerto deberá interrogar ese punto irreducible donde ella misma fue causa de deseo para quién no está; donde ella misma fue su falta. Punto de lo no disipable del duelo en tanto dimensión de lo insustituible.

A modo de conclusión, nos gustaría señalar ciertas conexiones nodales entre las obras trágicas de Sófocles y el Psicoanálisis.

Con respecto a “Edipo Rey”, Freud expresa:

... “El destino fatal y el oráculo no eran sino las materializaciones de la necesidad interior; que el héroe pecara sin saberlo y contra sus propósitos era, evidentemente la expresión correcta de la naturaleza inconsciente de sus aspiraciones criminales” (5)

“El Complejo de Edipo revela cada vez más su significación como fenómeno central del período sexual de la primera infancia. Después cae sepultado, sucumbe a la represión y es seguido por el período de latencia. [...] El complejo de Edipo se iría al fundamento a raíz de su fracaso, como resultado de su imposibilidad interna” (6)

Comprendemos así que Edipo es quién realiza el cumplimiento del deseo inconsciente de todo hombre.

Haciendo referencia a la obra “Antígona”, destacamos el duelo por el que atraviesa a causa de la muerte de sus dos hermanos; lo que desata su mayor dolor es la negación de sepultura hacia Polinice.

En la obra de Freud “Duelo y Melancolía” (1917[1915]), expone:

... “El duelo es, por regla general, la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.

... Fácilmte se comprende que esta inhibición y este angostamiento del yo expresan una entrega incondicional al duelo que nada deja para otros propósitos y otros intereses”. (7)

Antígona recibe sobre sí, toda la fuerza de la historia, por su valentía su coraje, por la manera de enfrentar su destino y también por su decisión a la hora de su muerte, ya que no hubiera sido lo mismo haber muerto de “hambre”, a “elegir morir”, marcando el poder de sí misma frente a Creonte.

Consideramos que Antígona es una figura muy actual ya que la encontramos todos los días, personificada en las madres y abuelas de plaza de mayo; en aquellos padres que buscan justicia frente a la muerte de sus hijos, en aquellas personas que, marcadas a fuego por el dolor y el sufrimiento, se recubren de un poder supremo para afrontar al mundo, con un único fin: “Darle sepultura y honor a sus hijos, nietos o hermanos”, demostrando lo insustituible que es aquel que ya no está.

BIBLIOGRAFÍA

- *Bembibre, Carlos. Seminario 2004: Los textos trágicos del Psicoanálisis: “Edipo Rey / Antígona”*
- *Sófocles, Edipo Rey. Editorial ALBA*
- *Sófocles, Antígona. Editorial ALBA*
- *Encarta 2004 Edipo Rey / Antígona*
- *(1) Freud, Sigmund: Correspondencia con Fliess, Carta 71. Tomo I, Pág. 307. - Editorial Amorrortu*
- *(2) Freud, Sigmund: Interpretación de los sueños, Cap V, sección IV, epígrafe 2 “Los sueños de la muerte de personas queridas”. Tomo IV. Pág. 271. - Editorial Amorrortu*
- *(3) Clases Teóricas de EPIS I los miércoles a las 10. “Complejo de Edipo: del mito griego al sueño universal”. Marilú Arichuluaga. Pág. 261. - UNR Editora.*
- *(4) Frase extraída del seminario*
- *(5) Freud, Sigmund: “Presentación autobiográfica” (1925 [1924]). Tomo XX - Editorial Amorrortu.*
- *(6) Freud, Sigmund: “El sepultamiento del Complejo de Edipo” (1924). Tomo XIX. Pág. 181. - Editorial Amorrortu.*
- *(7) Freud, Sigmund: “Duelo y Melancolía” (1917[1915]). Tomo XIV Pág. 241, 245. - Editorial Amorrortu*



Esta obra está bajo una licencia Reconocimiento No Comercial Compartir Igual de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/byncsa/2.1/es/> o envíe una carta a Creative Commons, 559 Nathan Abbott Way, Stanford, California 94305, USA